

Un oasis en medio de Brixton

Brixton atrae a un alto porcentaje de inmigrantes y refugiados de África, Asia, América Latina y Europa del Este, pero es una de la zonas más desfavorecidas de la Gran Bretaña. Baytree procura que las mujeres descubran el valor de su vida familiar y aprendan a combinarla, cuando sea necesario, con un trabajo profesional fuera del hogar.

29/07/2013

Así es como algunas personas describen Baytree Centre . Situado en Brixton, barrio en la zona londinense de Lambeth, el Centro se encuentra en el corazón de un barrio cuyos habitantes son de gran diversidad étnica, de una vibrante comunidad que refleja la riqueza de muchas culturas.

Este barrio atrae a un alto porcentaje de inmigrantes y refugiados de África, Asia, América Latina y Europa del Este, pero es una de la zonas más desfavorecidas de la Gran Bretaña. Según estadísticas oficiales, el índice de las necesidades sociales de los habitantes de Lambeth es de los más altos del país. Está catalogada como la séptima zona más pobre de Inglaterra y la duodécima del Reino Unido.

Para conseguir buenos empleos

Los orígenes del trabajo que se lleva a cabo en Baytree hay que buscarlos

precisamente en la carencia de bienestar de los habitantes de esta zona de la ciudad por contraste con el resto.

"Hacia 1985, -explica Marie Claire Irwin, una de las primeras voluntarias y actualmente Coordinadora de Cursos-, empezamos a desarrollar aquí algunas de las actividades promovidas por la Dawcliffe Hall Educational Foundation (DHEF) , fundación con fines educativos y asistenciales, sin ánimo de lucro. Era llamativa la necesidad de atención que tenían las chicas y las mujeres de Brixton. Sin darnos cuenta, las actividades comenzaron a crecer. Hicimos una encuesta por el barrio para tratar de descubrir las necesidades más importantes. El resultado fue que deseaban adquirir conocimientos y habilidades que les permitieran conseguir un buen empleo: informática, inglés,

nutrición, educación física, puericultura e higiene para el cuidado de los niños. Así que empezamos a buscar locales adecuados donde poder impartir las clases, etc."

En 1987 se encontró un edificio: unos almacenes abandonados y semi-derruidos. En 1995 ya habían sido transformados en un centro de formación profesional con aulas de ordenadores, habitaciones amplias para reuniones, oficinas, una pequeña cafetería, etc. "Empezamos a utilizarlo cuando sólo se podía usar una habitación, a la vez que buscábamos ayudas financieras para poder acondicionar el resto del edificio. Durante años nos hemos movido con albañiles alrededor", recuerda Marie Claire.

Pobreza de tipo social

Gracias a ayudas del sector privado, del gobierno local y a fondos

europeos, el Centro puede ahora proporcionar no solamente cursos profesionales, sino algo más importante: un ambiente para el desarrollo personal en todas sus dimensiones.

"Brixton cuenta con una comunidad multirracial, con una numerosa población de refugiados, con un porcentaje alto de desempleo y de criminalidad. Hay pobreza, pero la peor pobreza en esta zona es de tipo social. Muchas de las mujeres están muy aisladas: he encontrado algunas que llevan 20 años viviendo aquí y todavía no hablan inglés. Mi reacción ante estas situaciones, el deseo eficaz y constante de trabajar para mejorarlas -explica Marie Claire- nace de la consideración frecuente de las enseñanzas de San Josemaría . En uno de sus libros, Es Cristo que Pasa , por ejemplo, escribe: *No hay más que una raza: la raza de los hijos de Dios. No hay más que un color: el*

color de los hijos de Dios. Y no hay más que una lengua: ésa que habla al corazón y a la cabeza, sin ruido de palabras pero dándonos a conocer a Dios y haciendo que nos amemos los unos a los otros . Su desvelo llegaba tanto a las grandes crisis de la humanidad, que afectan a muchedumbres, como a los problemas y agobios de quienes tenemos más cerca y decía con fuerza que se pasó el tiempo de dar perras gordas y ropa vieja. ¡Hay que dar el corazón y la vida!"

Esta convicción cristiana firmemente arraigada en las personas que colaboran en Baytree, les lleva a apreciar el valor de cada persona, por encima de cualquier diversidad racial o social.

"Por eso al Centro no acuden sólo personas católicas y cristianas. Estamos abiertos a todo el mundo: estamos aquí para ayudar a

cualquier mujer que lo necesite. Estamos aquí porque queremos ser una ayuda para la sociedad y contribuir de modo específico al desarrollo de esta comunidad local. Baytree ha nacido para llenar un vacío en esta zona, para que las mujeres descubran el valor de su vida familiar y aprendan a combinarla, cuando sea necesario, con un trabajo profesional fuera del hogar. Estamos tratando de fortalecer la familia ayudando a la mujer, para poder reconstruir así la trama social de la zona".

Carmen Vida